

Los paisajes en movimiento. El conocimiento paisajístico de Andalucía a través de la carretera

V. Fernández Salinas¹, R. Silva Pérez¹

¹ Departamento de Geografía Humana, Universidad de Sevilla. C. María de Padilla s/n, 41.004 Sevilla.
salinas@us.es, rsilva@us.es

RESUMEN: Esta comunicación plantea un procedimiento metodológico para el conocimiento del paisaje a través de la carretera y reivindica el papel de ésta como instrumento para la secuenciación, la síntesis y la inmersión paisajística. Se inserta en un programa de investigación sobre paisajes patrimoniales y recoge los contenidos básicos de la *Guía de Itinerarios Paisajísticos de Andalucía*, elaborada en el marco del proyecto *Infraestructuras, paisaje y sociedad. Potencial paisajístico de la red de carreteras de Andalucía y fomento del uso social* desarrollado por un equipo de investigadores vinculados al Centro de Estudio Paisaje y Territorio y a diversas universidades andaluzas. Metodológicamente se apoya en un minucioso trabajo de gabinete (identificación de tipos de paisaje, itinerarios y lugares para la comprensión y disfrute de aquellos), continuado de un exhaustivo trabajo de campo que recorrió cada uno de los itinerarios, los paisajes por los que transitan y los lugares seleccionados para su observación e interpretación.

Palabras clave: paisaje, carreteras, itinerarios paisajísticos, Andalucía.

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

1.1. Justificación

El disfrute, la apreciación y el conocimiento de los paisajes suscitan un creciente interés en la sociedad contemporánea. Se entiende que un paisaje armonioso y de calidad constituye un indicador de la calidad de vida de las poblaciones y un recurso favorable para el desarrollo de los territorios (Convenio Europeo del Paisaje del Consejo de Europa de 2000). El paisaje es considerado como un recurso propicio a la activación económica y la generación de empleo, merced, aunque no solo, a su puesta en valor por actividades relacionadas con el ocio y el turismo, que generalmente implican desplazamientos territoriales.

La percepción de los paisajes en movimiento tiene ya cierto recorrido. El acceso masivo del automóvil en la segunda mitad del siglo XX en las sociedades de alto y medio desarrollo acrecentó el acercamiento físico y visual a los paisajes y favoreció nuevos modos de ocio y aprecio de los mismos. El género cinematográfico *road movie* (película de carretera) recoge esa sensibilidad a través de películas como *Dos en la carretera* de Stanley Donen (1967), *Thelma y Louise* de Ridley Scott (1991), *Camino a la perdición* de Sam Mendes (2002) o las españolas *Airbag* de Juanma Bajo Ulloa (1996) y *Carreteras secundarias* de Emilio Martínez-Lázaro (1997). Desde una perspectiva académica, destacan, a escala urbana, las descripciones y propuestas analíticas para la aprehensión de la imagen de la ciudad en movimiento, entre las que destaca la obra clásica de Kevin Lynch (1960).

En los últimos años la relación entre paisaje y movilidad adquiere un renovado interés y existe un debate emergente sobre el potencial de la carretera como instrumento para el reconocimiento y la sensibilización paisajística (Centro de Estudios Paisaje y Territorio, 2009; Gómez Zotano y Riesco Chueca, 2010). Los estudios sobre la consideración del paisaje en el diseño de las carreteras (Español Echániz, 2008a y 2008b) y sobre el establecimiento de una red de miradores (Caparrós Lorenzo et al., 2001) son ejemplos de ese interés. Desde una perspectiva muy diferente, el énfasis recae en el valor patrimonial de ciertas vías y en sus propuestas de declaración como itinerarios culturales y rutas turísticas (Izaguirre, 2006; Páez López, 2000).

Con estos presupuestos, y en el marco del proyecto de investigación *Infraestructuras, paisaje y sociedad. Potencial paisajístico de la red de carreteras de Andalucía y fomento del uso social* (proyecto G-GI3000/IDIA; financiado por la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía-Unión Europea

(FEDER); y desarrollado entre el 17 de abril de 2012 y el 31 de diciembre de 2013), los autores de esta comunicación han elaborado la *Guía de Itinerarios Paisajísticos de Andalucía* que aquí se presenta. Su planteamiento es divulgativo (como corresponde a una guía), pero no se renuncia a la fundamentación conceptual y metodológica inherente a toda investigación.

Se es consciente de que la contribución de la carretera al conocimiento de los paisajes está en función de la velocidad y que las vías rápidas inhiben la contemplación y el disfrute paisajísticos; aun así, como aspecto positivo, favorecen la secuencia, la síntesis y la compilación de paisajes y, dada la extensión superficial de Andalucía, son un recurso básico para la aproximación a su diversidad paisajística. Es por ello por lo que, en general, los itinerarios se apoyan en vías rápidas, preferentemente autovías y, en caso de su inexistencia, y también como complemento, se proponen vías alternativas (de media y baja velocidad).

1.2. Objetivos, metodología y fuentes

La guía de itinerarios paisajísticos tiene como objetivo básico contribuir al conocimiento y la apreciación de la riqueza y la diversidad paisajística de Andalucía a través de los viajes por carretera. Se aspira con ello a cubrir el vacío verificado en las numerosas guías de viaje existentes sobre la región, en las que el paisaje, a lo sumo, constituye un telón de fondo y raramente adquiere categoría sustantiva. En la guía descrita en esta comunicación el paisaje es, en cambio, el argumento básico para el conocimiento y disfrute de los territorios.

Desde una perspectiva académica, también se persigue el planteamiento de un procedimiento metodológico para el aprecio y comprensión de los paisajes en movimiento, sin renunciar a la interpretación sosegada de los mismos. El esquema metodológico ha tenido varias fases;

Una primera fase de trabajo de gabinete consistente en:

a) revisión bibliográfica y de otros trabajos afines sobre la relación entre paisaje y carretera, y particularmente sobre las potencialidades de la carretera como recurso de uso social;

b) identificación de paisajes significativos y representativos de Andalucía a la escala considerada en este trabajo (el conjunto de la región), al objeto de tener respuestas a la pregunta de qué enseñar. Como fuente básica para la información de esta parte del trabajo se utilizó el *Mapa de paisajes de Andalucía* de las conserjerías de Medio Ambiente y de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía (2005), readaptado en algunos casos al objeto de este proyecto (véase epígrafe 2 y apéndice 1).

c) selección de itinerarios en respuesta a la pregunta desde dónde mostrar la diversidad y la riqueza paisajística de Andalucía (véase epígrafe 3). Para ello se tuvo en cuenta la velocidad que permiten las vías de comunicación; lo que sirvió, a su vez, para su diferenciación en:

- Vías rápidas: 100-120 km/hora.
- Vías de velocidad media: 60/100 km/hora.
- Vías de velocidad baja: 30/60 km/hora.
- Vías de muy baja velocidad: menos de 30 km.

Las dos primeras (vías rápidas y de velocidad media), en la medida en que actúan como compiladoras de muchos paisajes en breve tiempo, fueron consideradas a los efectos de este trabajo como carreteras para la comprensión sintética de los paisajes. Las dos últimas (vías de velocidad baja y muy baja), en tanto que permiten una contemplación más lenta y sosegada de estos, fueron categorizadas como carreteras de inmersión paisajística.

Cada uno de los itinerarios se subdividió, a efectos de una descripción más eficaz, en tramos con una longitud entre los 80 y los 120 km.

d) pre-selección de lugares de parada a menos de 10 km de la carretera que actuasen como ventanas para una interpretación del paisaje que completase la información obtenida en movimiento. A estas ventanas, o lugares para la observación e interpretación del paisaje se las denominó lopis (véase epígrafe 4).

El trabajo de gabinete fue continuado con un minucioso y exhaustivo trabajo de campo desarrollado durante cinco meses que recorrió el conjunto de los itinerarios. Esto permitió, además de ajustar el propio recorrido de estos y sus correspondientes tramos (véase ejemplo en el apéndice 2), describir las transiciones y cambios cualitativos en sus recorridos (orografía, vegetación, organización agraria, tipo de poblamiento, etcétera). Al mismo tiempo se visitaron los lopis pre-seleccionados y se determinó un listado final que se ajustase a las condiciones de accesibilidad y calidad de la perspectiva. Todo ello, a su vez, permitió diseñar un esquema metodológico para la interpretación de estos lopis atendiendo a sus cuencas visuales y sus

características intrínsecas (véase un ejemplo en el apéndice 3).

En función de todo lo anterior, el trabajo se estructura en los siguientes epígrafes:

- 1) Enumeración, localización y descripción de los paisajes representativos de la riqueza, la diversidad y las singularidades paisajísticas de Andalucía.
- 2) Selección y descripción de itinerarios que transiten por estos paisajes; y
- 3) Identificación de otros paisajísticos situados a menos de diez kilómetros de los itinerarios, en ocasiones en su costado, denominados *lugares para la observación y la interpretación del paisaje* (lopis), que permitan la inmersión e interpretación de tales paisajes.

Como fuentes de información se ha acudido a la producción bibliográfica reseñada al final de trabajo, al trabajo de gabinete y, sobre todo, como ya se ha adelantado, a un prolongado (en tiempo y espacio) y minucioso trabajo de reconocimiento territorial. Se ha recorrido la totalidad de los itinerarios y se han visitado y analizado *in situ* todos los lugares descritos en el trabajo. De ello ha resultado una obra voluminosa (337 páginas), que aquí se resume a través de ejemplos (fichas) que ilustran cada una de las partes antes reseñadas.

2. PAISAJES REPRESENTATIVOS DE LA REALIDAD TERRITORIAL DE ANDALUCÍA

Se parte de la enumeración, localización y descripción de un elenco de paisajes que, a la escala de análisis considerada (el conjunto de Andalucía), representan la riqueza y diversidad de sus paisajes. Se ha diferenciado un total de trece paisajes representativos y singulares de la región (Figura 1). Ocho de ellos representan los principales contrastes físico-territoriales de la región: a) la dehesa y el monte mediterráneo, ligados fundamentalmente a Sierra Morena; b) las campiñas bajas cerealistas y c) las altas olivareras; d) las sierras béticas, tanto las subbéticas como las penibéticas; e) las vegas y hoyas; f) las estepas y los eriales subdesérticos; g) el litoral y h) el viñedo. A estos se suman cinco paisajes singulares de Andalucía (Aljarafe, marismas del Guadalquivir, bahía de Cádiz, Campo de Gibraltar y Campo de Tabernas). Cada uno de estos paisajes es descrito en una ficha que sintetiza los rasgos básicos su carácter e informa sobre los itinerarios y tramos desde los que se perciben (véase Apéndice 1).

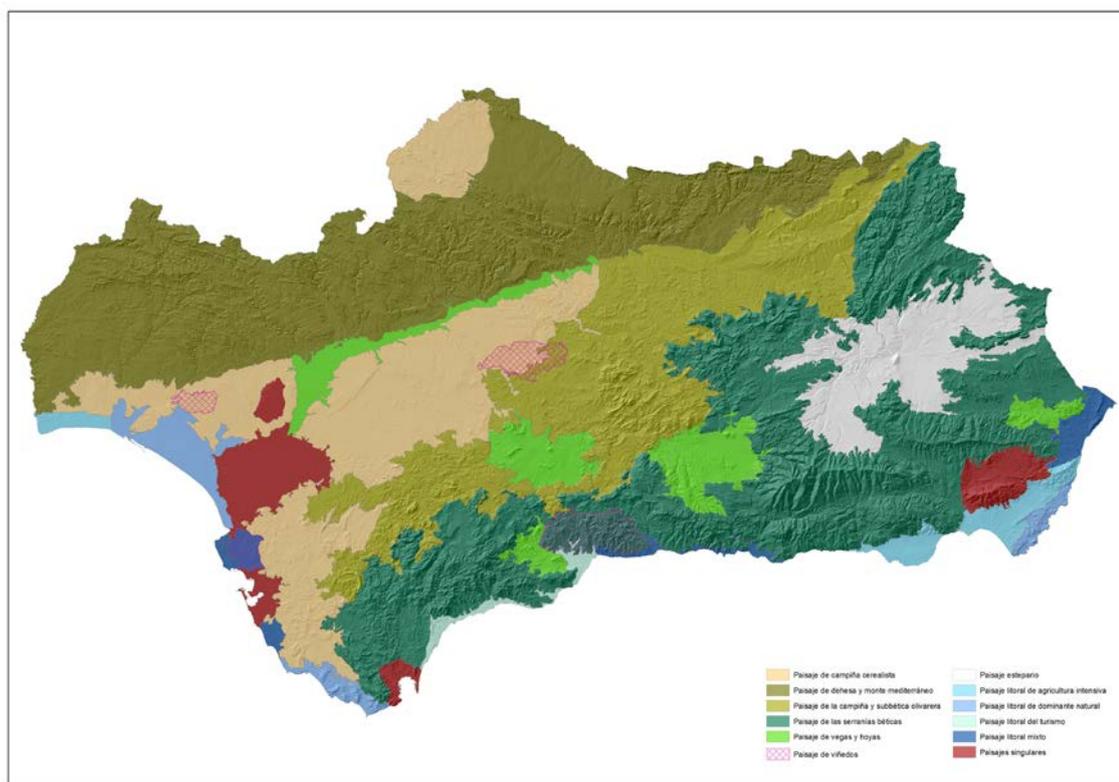


Figura 1. Paisajes representativos de Andalucía. Fuente: Silva Pérez y Fernández Salinas (2013).

3. ITINERARIOS PARA EL CONOCIMIENTO Y EL DISFRUTE DE LOS PAISAJES

Para la articulación viaria con objeto del reconocimiento de los paisajes se han seleccionado doce itinerarios (Figura 2), atendiendo a los siguientes criterios: a) que transiten por varios paisajes representativos o singulares de Andalucía; b) que se articulen a partir de la red principal de carreteras, si bien algunos trayectos y conexiones se desarrollan en carreteras de niveles inferiores; c) que se asocien por cercanía a otros paisajísticos relevantes (muchos de ellos seleccionados como lopis); d) que sirvan de puerta a otros escenarios paisajísticos o referentes patrimoniales (espacios naturales protegidos, conjuntos históricos, ruinas, etcétera) situados a menos de veinticinco kilómetros y no perceptibles desde la carretera, denominados *Lugares de Referencia* (LR).

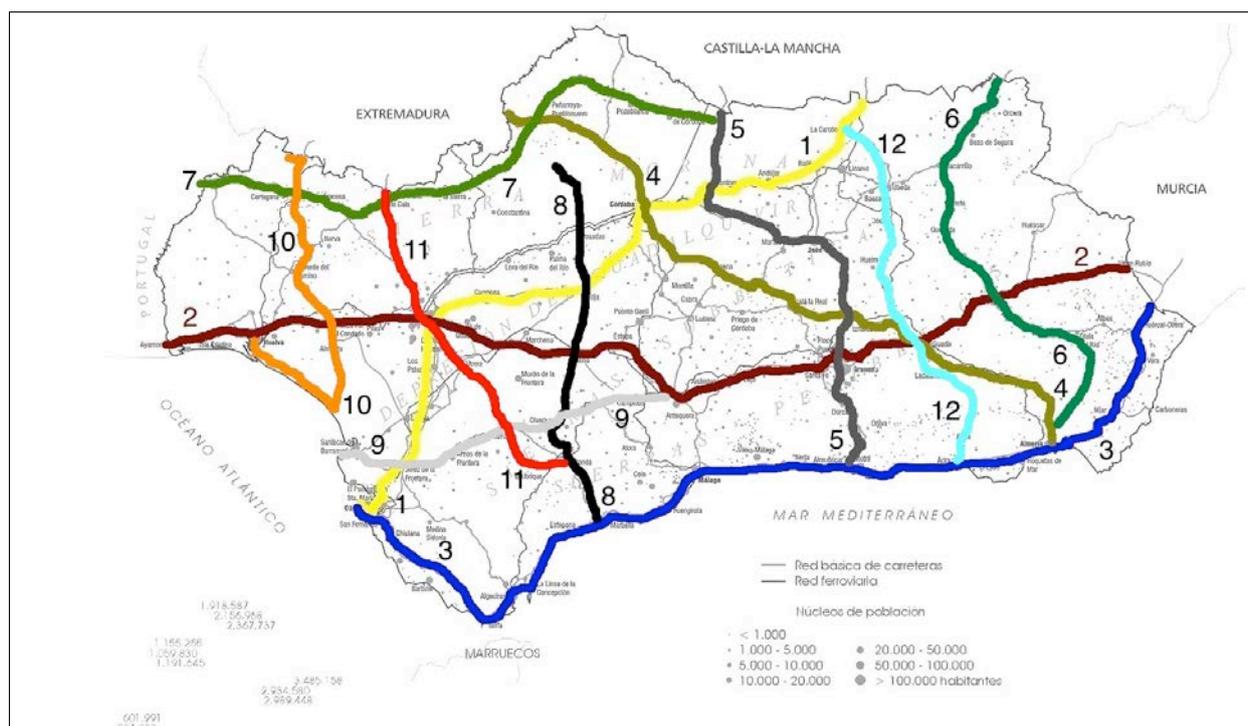


Figura 2. Itinerarios paisajísticos de Andalucía. Fuente: Elaboración propia a partir de Silva Pérez y Fernández Salinas (2013).

Cada itinerario se subdivide en un número diferente de tramos que abarcan, como se ha dicho, entre los 80 y 120 km de recorrido y es descrito a través de una ficha que sintetiza sus rasgos básicos. Cada tramo dispone, a su vez, de su correspondiente ficha, con información básica sobre las carreteras, las conexiones con otros itinerarios, los paisajes atravesados y los lopis y lugares de referencia próximos (véase Apéndice 2).

4. LUGARES PARA LA OBSERVACIÓN Y LA INTERPRETACIÓN DE LOS PAISAJES (LOPIS)

El objeto de la guía es el análisis de los paisajes en movimiento, pero no se renuncia a la inmersión e interpretación más sosegada de tales paisajes. A tal fin, se propone, en cada tramo, una serie de lugares para la observación e interpretación de los paisajes (lopis) coincidentes con otros o puntos destacados del territorio desde donde se pueden divisar los paisajes y sus panorámicas. Su localización y selección, hasta un total de 105, se ha llevado a cabo a través de un minucioso trabajo de campo, apoyado, a su vez, en un trabajo previo de gabinete que identificó mediante sistemas de información geográfica los puntos con mayor profundidad de vista de Andalucía; además de la indagación e identificación espacial de topónimos relacionados con el control visual (El Viso, La Guardia, Bellavista...). También han servido de referencia, entre otros, trabajos como el citado *Mapa de los Paisajes de Andalucía* (Consejerías de Obras Públicas y Transportes y de Medio Ambiente, 2005); *Las bases para el establecimiento de una red de miradores de Andalucía* (Caparrós Lorenzo et al. 2001) y el artículo de Antonio López Ontiveros titulado “Juan Carandell Pericay y el paisaje de Córdoba” (López Ontiveros, 1999). Buena parte de los lopis coincide con lugares de un elevado valor patrimonial (castillos, fortalezas, ermitas, ruinas arqueológicas, lugares de interés naturalístico...) y con un valor intrínseco del propio espacio en el que se ubican, que se suma a su valor extrínseco relacionado con la calidad de las vistas y

panorámicas que desde ellos se obtienen. Cada lopi dispone de una ficha descriptiva y valorativa con información general del paraje, de cómo llegar a él (altitud, tipo de perspectiva, accesos, valor intrínseco y extrínseco) y una sistematización de los argumentos básicos de los paisajes que desde dicho lugar se perciben y sus representaciones y percepciones sociales (citas literarias, científicas, fotográficas, artísticas, etcétera, véase el Apéndice 3).

5. CONSIDERACIONES FINALES

Si los paisajes son, en esencia, miradas, percepciones y representaciones, en una sociedad como la actual, marcada por los flujos y la movilidad interterritorial, el disfrute, el conocimiento y el aprecio a los paisajes se vincula en gran medida a las vías de comunicación, particularmente a su percepción desde la red de carreteras. La *Guía de itinerarios paisajísticos* reseñada en esta comunicación ha permitido comprobar el papel de la carretera como instrumento para la secuencia y la síntesis paisajística y, por ende, para la apreciación de la riqueza y diversidad de matices que se asocian con los contrastes. La velocidad y la rapidez de tránsito favorecen la compilación paisajística, siendo esta capacidad compilatoria un recurso paisajístico básico de la carretera, poco valorado hasta ahora y que aquí se reivindica a través del análisis de los paisajes en movimiento.

Una de las principales aportaciones del trabajo es el planteamiento de un procedimiento metodológico para la aprehensión de los paisajes en movimiento, aplicable a otros ámbitos geográficos y escalas territoriales. Ello pone de manifiesto que la intencionalidad pedagógico-divulgativa no tiene por qué suponer una merma del rigor científico.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Caparrós Lorenzo, R., Ortega Alba, F., Sánchez del Árbol, M.A. (2001): Las bases para el establecimiento de una red de miradores de Andalucía. Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- Centro de Estudios Paisaje y Territorio (2009): Carreteras paisajísticas: estudio para su catalogación en Andalucía. Sevilla, CEPT/Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía.
- Consejerías de Obras Públicas y Transportes y de Medio Ambiente (2005): Mapa de los Paisajes de Andalucía. Atlas de Andalucía. T. II. Sevilla, Junta de Andalucía.
- Español Echániz, I. (2008a): La carretera en el paisaje. Criterios para su planificación, trazado y proyecto. Sevilla. Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- Español Echániz, I. (2008b): Carretera y paisaje. Recomendaciones para la gestión y mejora del paisaje de la carretera. Madrid, Ministerio de Fomento.
- Gómez Zotano, J., Riesco Chueca, P. (2010): Marco conceptual y metodológico para los paisajes españoles. Aplicación a tres escalas espaciales. Sevilla, Centro de Estudios Paisaje y Territorio. Consejería de Obras Públicas y Transportes.
- Izaguirre, A. (2006): “Para viajar vespacio [sic] por España”. *Nuestro Tiempo*, nº 630, 16-33.
- López Ontiveros, A. (1999): “Juan Carandell Pericay y el paisaje de Córdoba”. En Hermsilla, M.A. (ed.) *Visiones del paisaje. Actas del Congreso Visiones del Paisaje (Priego de Córdoba, 1997)*. Córdoba, Universidad de Córdoba, 139-164.
- Lynch, K. (1960): *The Image of the City*. Boston (EE.UU.), MIT Press.
- Páez López, J. (2000): “Las rutas culturales como creación cultural. El ejemplo de “El legado Andalusi”. En Herrero Prieto, L.C. (coord.) *Turismo cultural. El patrimonio histórico como fuente de riqueza*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 247-260.

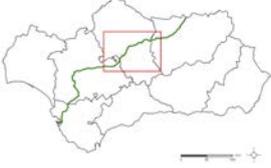
7. DOCUMENTOS

- Consejo de Europa (2000): *Convenio Europeo del Paisaje*. Florencia. Disponible en: <http://www.coe.int/t/dg4/cultureheritage/heritage/landscape/VersionsConvention/spanish.pdf> [consultado el 1 de marzo de 2015]
- Silva Pérez, R. y Fernández Salinas, V. (2013): *Guía de itinerarios paisajísticos de Andalucía, Documento 4 del proyecto Infraestructuras, paisaje y sociedad. Potencial paisajístico de la red de carreteras de Andalucía*, Agencia de Obra Pública de la Junta de Andalucía/Consejería de Fomento y Vivienda.

Apéndice 1. Ejemplo de tratamiento de los tipos de paisaje.

<i>Dehesa y monte mediterráneo</i>		
Datos generales	La dehesa es el paisaje que, aunque presente en otras áreas de Andalucía, se relaciona fundamentalmente con Sierra Morena y sus relieves movidos, pero de formas suaves y contundentes. Se puede cuantificar aproximadamente en un millón de hectáreas la superficie que ocupa esta formación paisajística. El monte mediterráneo también, muy ligado a la misma zona geográfica, puede cuantificarse en otro millón de hectáreas.	
Itinerarios y tramos	I-1	1.1
	I-4	4.1
	I-5	5.1
	I-7	7.1 / 7.2 / 7.3
	I-9	9.2
	I-10	10.1
Descripción		
<p>La dehesa es un paisaje muy representativo del suroeste de la Península Ibérica, con un gran trasfondo cultural e histórico y una ingente riqueza ambiental y naturalística refrendada por la declaración de la Reserva de la Biosfera Dehesas de Sierra Morena. El sustrato físico de estos paisajes son terrenos paleozoicos, de rocas duras y suelos pobres inhábiles para la agricultura y aptos para el aprovechamiento ganadero extensivo y/o la explotación forestal, amén de ser ricos en recursos minerales que enlazan estos ámbitos con historias y leyendas desde la legendaria Tartesos hasta la minería contemporánea (Riotinto, Villanueva del Río y Minas, Peñarroya-Pueblonuevo, Linares...), pasando por la intensa explotación que ejercieron los romanos.</p> <p>El paisaje de la dehesa presenta una particular fisonomía de monte hueco, con áreas de pasto salpicadas de árboles, mayoritariamente encinas y subsidiariamente alcornoques. Pese a su aparentemente naturalidad, esa fisonomía es el resultado del ancestral aclareo humano del bosque mediterráneo primitivo, al objeto de que la radiación solar incida sobre el suelo y permita el crecimiento de los pastos. La ganadería es un agente consustancial a estos paisajes y uno de sus principales motores económicos, particularmente el cerdo ibérico, criado en montanera y alimentado con pastos, piensos y bellotas. La dehesa es, en suma, un paisaje cultural que combina una elevada riqueza naturalística con un fuerte calado patrimonial edificatorio (cercas de piedra, abrevaderos, zahúrdas, chozos, cortijos) e inmaterial (oficios tradicionales, gastronomía, fiestas...).</p> <p>Cuando la dehesa se degrada y no se cuida reaparece un matorral pionero que le re-confiere una fisonomía montaraz. Junto con las áreas de matorral y algunos rodales de bosque mediterráneo primitivo, conforman éstos los paisajes del monte mediterráneo que se extienden allí donde las pendientes son más elevadas y/o el aprovechamiento más representativo es la actividad cinegética.</p>		
		
Dehesa y monte mediterráneo en el término municipal de Hornachuelos (Córdoba)		

Apéndice 2. Ejemplo de tratamiento de los tramos.

Tramo 1.2 Montoro-Écija					
Ubicación		Longitud	95 km		
		Tiempo	50 min		
		Tipo de carretera	De comprensión sintética del paisaje		
		Velocidad	Rápida		
		Estado	Bueno		
Carreteras	Tipos de paisaje	Lopis	Algunos lugares de referencia	Lugar de conexión con otros itinerarios	
A-4	-Campiñas olivereras -Campiñas cerealistas -Vegas y hoyas agrícolas	1.2.1	Mirador del Tamujoso	-Parque Natural Sierras de Cardena y Montoro -Montoro -Córdoba -Écija	Montoro [I-5] Córdoba [I-4]
		1.2.2	Torre de La Calahorra		
Mapa del tramo			Descripción del tramo		
			<p>En este tramo se perciben paisajes de orografía muy ondulada con usos de transición entre las campiñas altas olivereras y las bajas cerealistas. Hacia el Norte (derecha de la carretera), Sierra Morena constituye un telón de fondo cercano y omnipresente, al igual que el Guadalquivir, que hasta Córdoba discurre con un trazado meandriforme que hace que se atravesase en numerosas ocasiones.</p> <p>A partir de Córdoba la carretera toma dirección NE-SO. La campiña se amplía y se allana, alejándose de Sierra Morena y del propio río y abriendo la cuenca visual hacia las sierras subbéticas. Las formas del relieve más allá de Córdoba, entre la cuesta del Espino y La Carlota, adquieren un carácter excepcional con el sol poniente. Los usos de esta zona son también más diversos (cereal y olivar). Referentes importantes son los hitos de los campanarios de las iglesias de Córdoba y Écija, entre otras; el toro de Osborne (km 412) y un parque solar (km 426).</p>		

Apéndice 3. Ejemplo de tratamiento de los lopis.

<i>Santuario de la Virgen de la Sierra</i> ***** Ⓞ ♿		
Datos básicos	Ubicación	
	Provincia: Córdoba	Municipio: Cabra
	Altitud: 1.233 m	Carácter: Rural
	Tipo: 360°	Servicios: Sólo los propios del santuario
	Acceso: Poco antes de llegar al km 55 de la A-339 aparece una desviación (CO-6212) a la ermita de la Virgen de la Sierra; sígase 8 km hasta el santuario.	
Tiempo aproximado de visita: 1 hora y 15 min.		
Valoración	Variedad de tipos de paisaje percibidos: Alta *	Valor del entorno del Lopi: Alto *
	Valor de la cuenca visual percibida: Alto *	Señalización: Sí * Dificultad: Baja *
		
Argumentos básicos:		
<p>Estratégicamente situado este santuario, domina visualmente la Subbética y las campiñas cordobesas. Hacia el Norte, se alcanza el borde de Sierra Morena y hacia el sur Sierra Nevada. El monte en que se localiza este lugar posee escasa vegetación y una importante huella de tareas de cantería. Por el Este, se observa Cabra, su emplazamiento de control de pasillos territoriales y su interesante ruedo de huertas. Este lugar es considerado el centro geográfico de Andalucía, uno de sus mejores miradores y está fuertemente connotado para los habitantes de la comarca por la presencia del santuario de la Virgen de la Sierra.</p>		
Percepciones:		
<p>R.O. de 11 de junio de 1929 para declarar “Sitio Natural de Interés Nacional el denominado Pichacho de la Virgen de la Sierra.</p> <p>“El Picacho de la Virgen de la Sierra, en Cabra (Córdoba), así denominado por estar edificado en la cumbre de un Santuario dedicado a la Virgen Patrona de Cabra y de su huerta, está elevado a los 1.233 sobre el nivel del mar, dando frente al Valle del Guadalquivir y en los bordes occidentales de la cordillera Bética. Se le denomina también ‘El Balcón de Andalucía’, por el extenso panorama que desde él se divisa, que comprende la campiña del Valle Bético, provincias de Córdoba y Sevilla; las montañas de la cordillera Bética, hacia la provincia de Jaén; la Sierra Nevada y montañas de Granada y Málaga.</p> <p>Está constituido el Picacho por una escarpada y abrupta masa de calizas del terreno jurásico, con una amena pradería, junto al Santuario. En ésa se celebra una romería muy concurrida por los habitantes de la comarca egabrense, siendo la ermita lugar de peregrinación muy visitado, y el Picacho, para admirar el espléndido panorama que desde allí se divisa.”</p> <p>Fte.: LÓPEZ ONTIVEROS, Antonio (1993): “Comentarios a ‘La Sierra de Cabra, Centro Geográfico de Andalucía’ de Don Juan Carandell Pericay”, <i>Estudios Regionales</i>, nº 15, p. 258.</p>		